VALDENEBRO DE LOS VALLES

Valdenebro (valle de enebros), se encuentra a unos 25 km de Valladolid, dentro del partido judicial de Medina de Rioseco, en las estribaciones del monte de Torozos. La población, amurallada, aparece ubicada a la entrada del pequeño valle del Sequillo, situado ya en las estribaciones de los montes de Torozos.

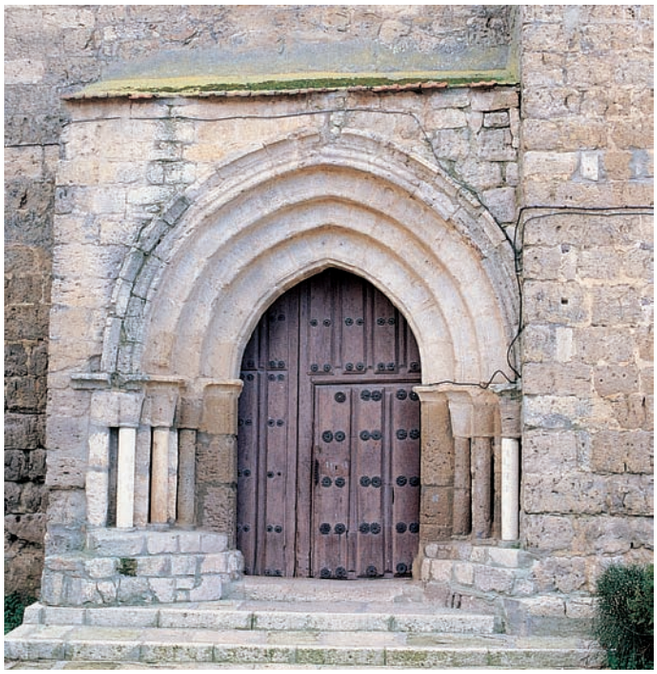
La primera noticia conservada data de la época del rey Fernando III (1242), y se trata de un privilegio otorgado por dicho monarca para deslindar términos municipales en el que Valdenebro ya aparece como señorío perteneciente al Conde de Castro y en 1322 pasa a serlo de don Tello, hijo del monarca Alfonso XI. La reina Leonor, viuda de Fernando I de Aragón, nombró en 1422 señor del castillo a D. Diego Gómez Sandoval, Conde de Castro.

La fortaleza tuvo gran importancia en el reinado de Enrique IV el impotente, que a principios de 1465 fue otorgada junto a la toda la villa de Valdenebro al almirante don Fadrique, para atraerlo a su favor. Desde esta época casi no vuelve a sonar en la historia la mencionada población, y sólo se sabe que en el siglo XVI conservaba en buen estado su castillo y sus muros.

Fuera de las murallas que partían del castillo se encontraba la desaparecida iglesia de Santa María de Troya, convertido su solar en cementerio desde el siglo pasado. En este solar, a mano izquierda en dirección a Medina, se pueden encontrar fragmentos de columnas y capiteles románicos. La actual iglesia parroquial, dedicada a San Vicente, se encuentra en pleno casco urbano, en una amplia plaza junto al Ayuntamiento.

Iglesia de San Vicente Mártir

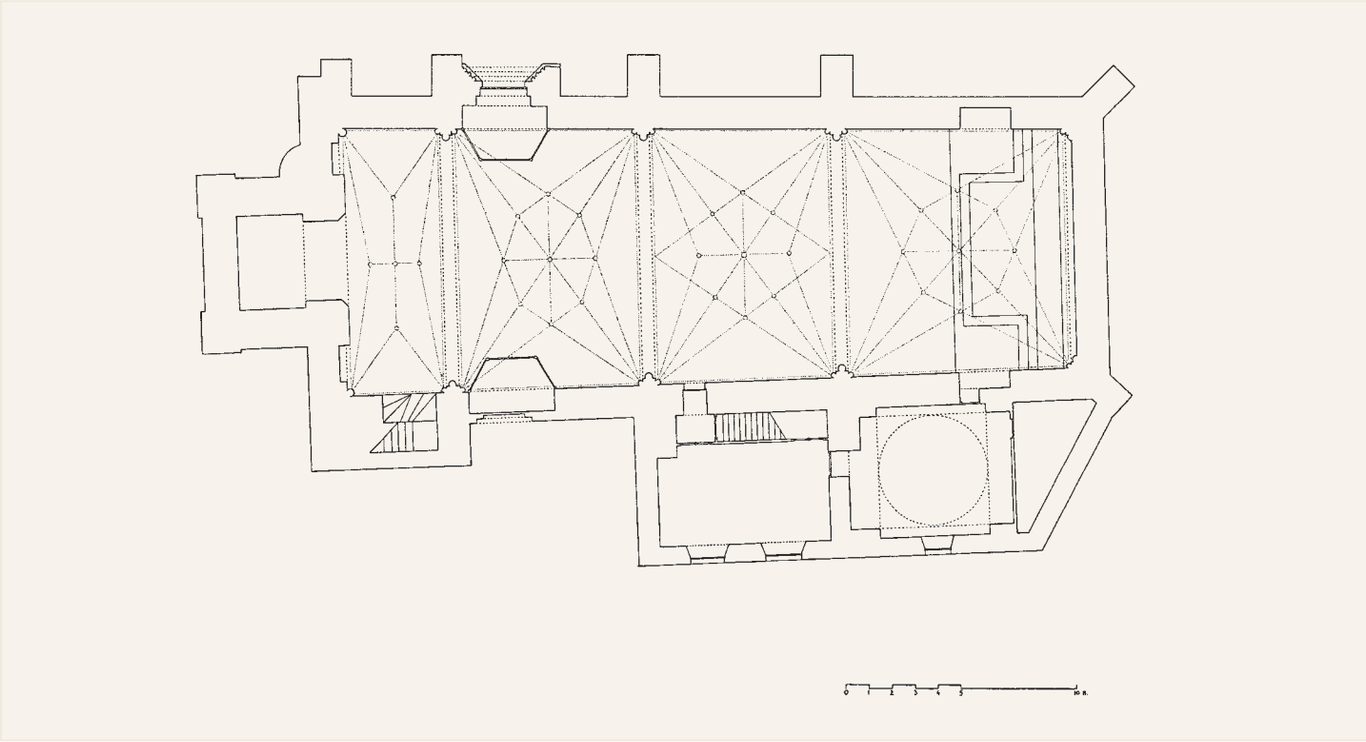
Portada norte



De los dos templos Valdenebro en la Edad Media, uno "intramuros" (San Vicente) y otro "extramuros" (Santa María de Troya), apenas si quedan escasos restos, meramente anecdóticos y enormemente mutilados, que nos permitan hacernos una idea de lo que pudo ser su original configuración y categoría artística.

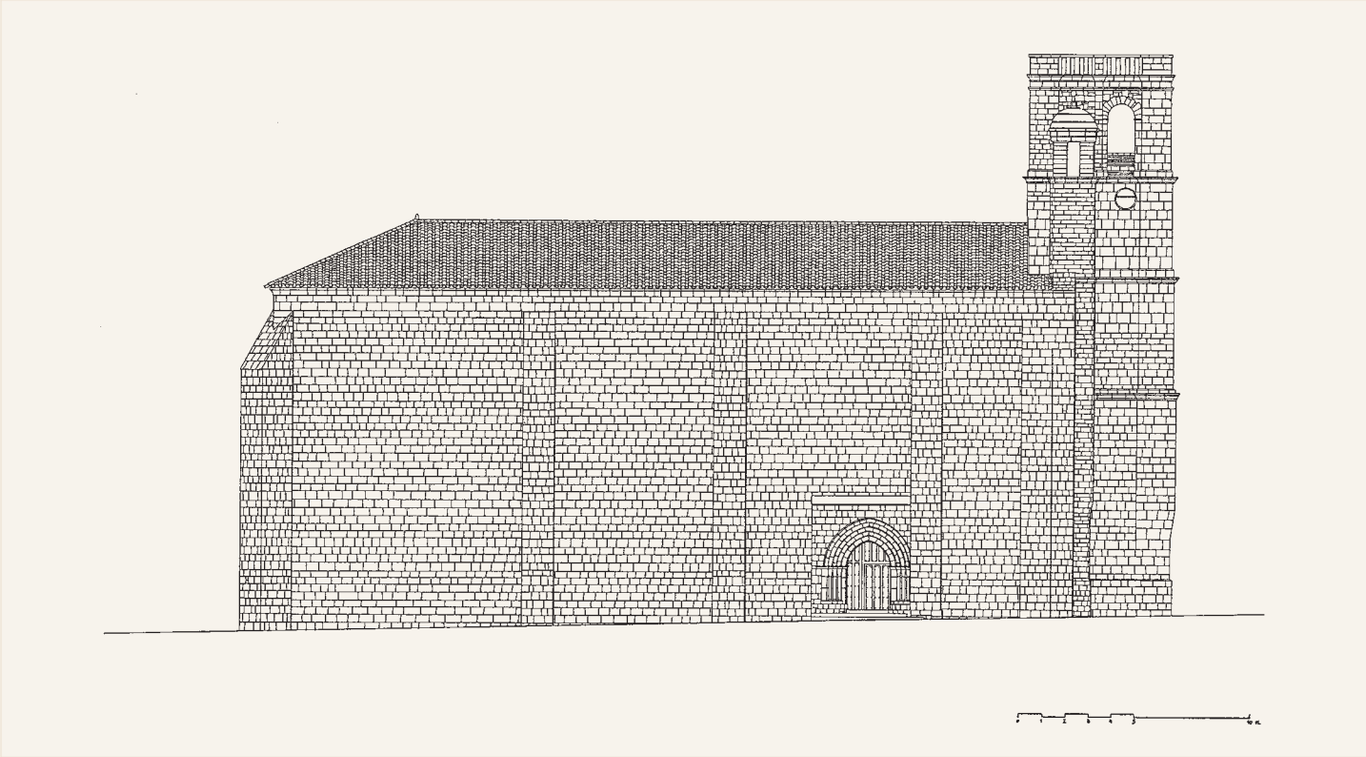
El primitivo templo de San Vicente fue sustituido en la primera mitad del siglo XVI por el actual de una sola nave, cuatro tramos abovedados con crucería, una sacristía en el lado de la epístola y una torre a los pies, ejecutado bajo los auspicios de los poderosos Enríquez, cuyo escudo preside el presbiterio. La nueva fábrica reutiliza parte de la tardorrománica, fundamentalmente algunos lienzos de los muros del presbiterio (donde aún son visibles los simples canes de nacela y proa de nave) y la antigua nave, con sus dos portadas, la meridional muy simple, de arco apuntado doblado.

La puerta septentrional se abre entre dos contrafuertes prismáticos, en cuerpo resaltado del muro, con tejaroz rematado en talud, sin modillones. Presenta jambas con tres columnas acodilladas con por lado, sobre las que apea triple arquivolta apuntada, con baquetones y chambrana lisa, que parten de un alto zócalo o basamento abocinado,



Planta

Alzado norte



Muro y canecillos reutilizados en el presbiterio

no original. Los capiteles presentan los cimacios lisos mientras que en las cestas, también lisas y muy destruidas, apenas si llegamos a vislumbrar una decoración un tanto tosca inspirada en sencillas formas vegetales (hojas cóncavas cobijando bolas). La mayor parte carecen de ornamentación al igual que el conjunto de los cimacios. Las basas se han perdido casi por completo, mientras que la mayor parte de los fustes son nuevos. Por sus características Felipe Heras consideró que esta sencilla portada pudiera pertenecer al siglo XIII avanzado.

Estudio histórico: MAGM - Estudios artísticos: AMMT - Planos:MFGG - Fotos: JLAO

Portada meridional

Bibliografía

AA.VV., 2000, p. 293; BEJARANO, J. A., 1987, p. 237; CASTÁN LANASPA, J., 1998, pp. 608-611; GARCÍA CHICO, E., 1979a, p. 16; GARCÍA CHICO, E., 1979b, pp. 89-95, lam. LXXX; GARCÍA CHICO, E., 1959, pp. 89-95, lám. LXXX; HERAS GARCÍA, F., 1966, pp. 18 y 140; HERRERO MARCOS, J., 1997, pp. 185-186; MADOZ, P., 1845-50(1984), p. 123; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., 1968, p. 46; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1970, pp. 305-306; MARTÍN MARTÍN, J. M.ª, 1997; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, pp. 206-207; PÉREZ HIGUERA, M.ª T., 1993, pp. 53, 56, 61, 68, 83, 89, 107, 127, 135, 137, 144, 159, 165-66, 168, 180-81, 187, 191, 194, 209, 220, 235, 237, 246-47, 268, 274, 297, 300, 302,323, 325, 327, 333, 337, 377, 384-85, 403-404, 406; REGLERO DE LA FUENTE, C. M., 1993, pp. 40, 53, 55, 100, 108, 110, 127, 163, 176, 180, 195; ORTEGA RUBIO, J., 1895 (1979), II, pp. 81-82; RODRÍGUEZ SALCEDO, S., 1952, p. 131; SÁINZ SÁIZ, J., 1991, pp. 94, 95; SALCEDO, M., 1985, p. 231; SAN MARTÍN PAYO, J., 1951, p. 104; SAN MARTÍN PAYO, J., 1983, pp. 89-90, 93.

Iglesia de Santa María de Troya

POCO PUEDE DECIRSE DE LA QUE FUERA parroquia de Santa María de Troya –casi totalmente destruida ya en la primera mitad del siglo XIX– al ser todavía menores los restos conservados. En el lugar que ocupó la primitiva edificación hoy se alza el cementerio de la población y una pequeña capilla moderna, habiendo desaparecido la práctica totalidad de aquellos "fragmentos de columnas y capiteles" a los que alude García Chico. Aún así, aún se conservan algunos restos constructivos del primitivo edificio, incluida una cesta lisa con hojitas en los ángulos, en todo similar a las que coronan las columnas de la portada septentrional de la parroquial. En los muros del cementerio se reaprovecharon los sillares de la construcción anterior, apreciándose labra a trinchante en la mayoría, junto con algunos labrados a hacha. Hasta hace algunos años, en el interior del camposanto se encontraba un capitel que seguramente perteneció al templo desaparecido. Se trata de una pieza de gran tamaño (0,57 m de altura), en la que se percibe una compleja decoración figurada. Alrededor de su deteriorada cesta aparecen representados personajes mutilados alrededor de una mesa en cuyo frente se aprecian los caracteres de una inscripción. Podría tratarse de la escena del baile de la hija de Herodías ante Herodes, pero su pésimo estado de conservación impide mayor precisión. No obstante puede ser considerado un buen ejemplar escultórico de pleno siglo XII que por su tamaño obliga a pensar que el edificio al que perteneció debió ser bastante ambicioso.

Todavía existe un segundo ejemplar de cesta románica descontextualizada en una vivienda de la calle de Oriente, n.º 2. De menor tamaño, está ubicada sobre el dintel de su puerta y presenta dos de sus caras visibles, ambas con volutas estriadas: a la izquierda una figura sentada ataviada con clámide y dos animales a sus lados; a la derecha una figura en pie vestida con túnica portando una vara junto a la cual se aprecia parte de un ángel. También de fechas avanzadas del siglo XII, desconocemos su lugar de procedencia.

Estudio histórico: MAGM - Estudios artísticos: AMMT - Planos:MFGG - Fotos: JLAO

Bibliografía

AA.VV., 2000, p. 293; BEJARANO, J. A., 1987, p. 237; CASTÁN LANASPA, J., 1998, pp. 608-611; GARCÍA CHICO, E., 1979a, p. 16; GARCÍA CHICO, E., 1979b, pp. 89-95, lam. LXXX; GARCÍA CHICO, E., 1959, pp. 89-95, lám. LXXX; HERAS GARCÍA, F., 1966, pp. 18 y 140; HERRERO MARCOS, J., 1997, pp. 185-186; MADOZ, P., 1845-50(1984), p. 123; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., 1968, p. 46; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1970, pp. 305-306; MARTÍN MARTÍN, J. M.ª, 1997; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, pp. 206-207; PÉREZ HIGUERA, M.ª T., 1993, pp. 53, 56, 61, 68, 83, 89, 107, 127, 135, 137, 144, 159, 165-66, 168, 180-81, 187, 191, 194, 209, 220, 235, 237, 246-47, 268, 274, 297, 300, 302,323, 325, 327, 333, 337, 377, 384-85, 403-404, 406; REGLERO DE LA FUENTE, C. M., 1993, pp. 40, 53, 55, 100, 108, 110, 127, 163, 176, 180, 195; ORTEGA RUBIO, J., 1895 (1979), II, pp. 81-82; RODRÍGUEZ SALCEDO, S., 1952, p. 131; SÁINZ SÁIZ, J., 1991, pp. 94, 95; SALCEDO, M., 1985, p. 231; SAN MARTÍN PAYO, J., 1951, p. 104; SAN MARTÍN PAYO, J., 1983, pp. 89-90, 93.